

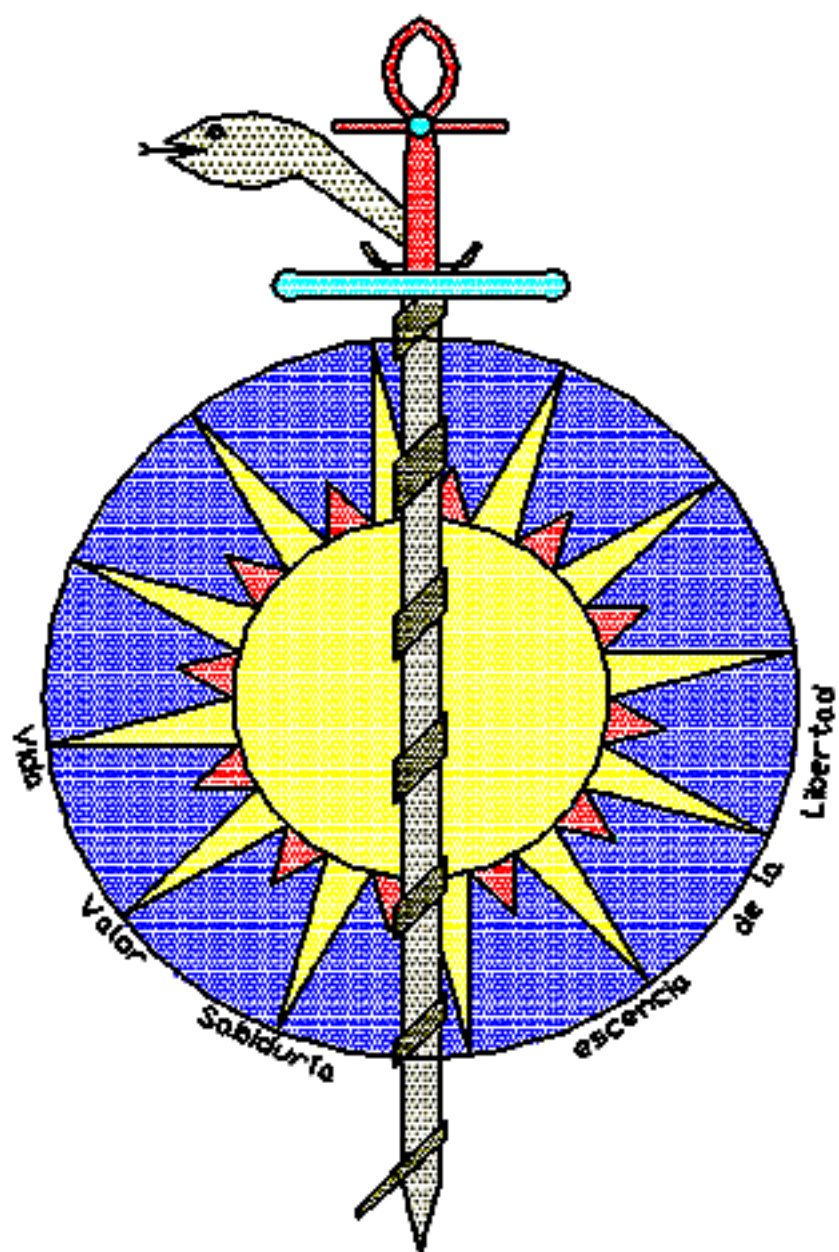
Sentencias Filosóficas
Copyright ©2002 Jesús Quintanilla Osorio

No part of this publication may be reproduced in any form or by any means,
electronic or
mechanical, including photocopy, recording or any information storage and retrieval
system
now known or to be invented, without permission in writing from the publisher,
except by a
reviewer who wishes to quote brief passages in connection with a review written for
inclusion in a magazine, newspaper, or broadcast. Contact

Proyecto Editorial WindWisper,
PO Box 470
Fajardo, PR 00738

Derechos reservados ©2002 Jesús Quintanilla Osorio
Se prohíbe reproducir, almacenar o transmitir cualquier parte de este libro en manera
alguna
ni por ningún medio sin previo permiso escrito, excepto en el caso de citas cortas para
críticas. Para recibir más información, diríjase a:

Proyecto Editorial WindWisper,
PO Box 470
Fajardo, PR 00738.



Los buenos sentimientos provienen de Dios; aún en los criminales, son los restos de lo que queda de la imagen de Dios en cada persona.

Todos nacemos con nostalgia del paraíso, por eso nos conmueven las historias inocentes, y deseamos el triunfo del bien, para retornar al hogar perdido.

La perfección es la Voluntad de Dios en toda Su expresión.

Al pecar, nos movemos de la voluntad perfecta de Dios.

El permite que pequemos, porque nosotros debemos elegir.

Mientras más nos acercamos a Su voluntad, esta va tallando nuestro interior.

Cuando despertemos a Su Semejanza perfecta, es porque nuestro hombre interior reflejará Su Poderosa Luz.

Nuestro espíritu en tinieblas, al creer, enciende una luz en nuestro interior.

Al creer en Cristo, encontramos el camino a casa.

Fuimos creados como seres perfectos, y al pecar, dejamos la perfección.

Buscamos el conocimiento y quisimos ser dioses; nos convertimos en dioses fallidos, provistos de un reino de odio y rencor, donde nuestras emociones encontradas, eran gobernadas por el virus del pecado.

El pecado expresa ese virus en nosotros, y sólo buscando la Voluntad de Dios, nuestra propia expresión será verdadera.

Nuestro pecado es contagioso y mortal; contagiamos nuestra actitud hacia la vida y hacia las cosas.

Lucifer gobierna el reino malo, ajeno al bien, y su gobierno, es afín a nuestra alma pecadora, porque él es el primer pecador.

La niñez es un estado inocente, y el más parecido a la inocencia antes de pecar.

La inocencia es la ausencia de malicia.

Creado, y lo imperfecto será eliminado para Siempre.